

Heya Peek Kokonoe beya

por Enatsu Watanabe
fotos por Mark Buckton

Kokonoe Oyakata es una víctima de su propio éxito. El antiguo yokozuna, en sus días en activo conocido como Chiyonofuji, se convirtió en tal icono del mundo del sumo que, aún hoy, dos décadas después de su retirada, continúa atrayendo a los aficionados y espectadores por igual, desde todos los rincones del mundo.

En los últimos dos o tres años se ha visto a muchas de estas personas encontrar el camino a la Kokonoe Beya, al norte del Kokugikan. No todos se comportan como debieran, pero si estas visitas tiene algún efecto a largo plazo sobre la forma en que la heya funciona está todavía por verse.



SFM ha estado allí antes, y regresamos antes de cubrir a todas las demás heyas, pero dado que es una de las heyas más populares para una visita de un no japonés en los últimos tiempos y teniendo en cuenta que nuestro último esfuerzo al cubrir la heya se centró más en sentimientos personales que en la propia heya, pensamos nosotros mismos, ¿por qué no volver?

El edificio de la heya es más o menos un bloque detrás de una de las principales calles que van en dirección norte-sur y que convierten a Sumida-ku en una red tipo Kyoto. Sin duda es una de las heyas más modernas, una de las mayores, y desde la ética de trabajo habitual que ha demostrado, una heya de las de siglos pasados que se enorgullece de estar de pie.



No hay cobardes ni remolones ni jovialidad cuando el sudor y el esfuerzo es el nombre del deporte - Kokonoe está en el negocio. Irónicamente, fue una humeda mañana temprano antes del Natsu Basho - cuando a su vez Asashoryu no estaba en Takasago... .. - Kokonoe se convirtió en el punto central del siguiente 'Heya Peek' de SFM.



Kokonoe tiene un estilo del que carecen en muchas otras heya. Takasago parece inseguro de su lugar en el mundo del sumo, sospechoso de agasajos, seguro de cómo dar la bienvenida y seguro de cómo tratar a las personas que le visitan, algo quizás esperado después de 2007. Miyagino es tan pequeña que en principio parece íntima, pero normalmente termina caliente y húmeda si acude demasiada gente. Kitanoumi Beya está tan llena de gente en la keikoba que uno apenas puede mover una pierna al igual que en Kasugano en un día repleto. En varias otras heya se ve a los rikishi



sonriendo a veces demasiado y sólo la Tokitsukaze está cerca de Kokonoe en términos de atmósfera; tranquila, seria, consciente del papel que sus ocupantes están jugando en el escenario nacional - un hecho fácilmente atribuible al hombre del que la heya toma el nombre.

Incluso cuando Kokonoe está ausente, camino del Kokugikan para cumplir con sus funciones en la oficina Koho (PR) como jefe de todo lo relativo a publicidad, uno puede sentir que aquí no cambia nada. Se trata de una heya donde reina el "shingitai".

La entrada del edificio está dominada por un gran busto de hierro del oyakata en sus días en activo, con los brazos cruzados, en actitud seria y con una tabla vertical de madera con el nombre de Kokonoe Heya (el uso de 'beya' es la versión verbal de heya).

Una vez dentro de las puertas plateadas, un pequeño pero sorprendentemente oscuro vestíbulo se abre hacia una sala con el piso de madera, igualmente carente de luz. Copas y trofeos en miniatura llenan una estantería de cristal que está en un rincón y que va casi desde el suelo al techo, con

formularios de solicitud del Koenkai encima de una caja de zapatos en la puerta más cercana.

El keikoba principal está a la derecha y se accede a través de una puerta corredera de madera. Una vez dentro, la luz regresa. Los zabuton se encuentran apilados a la izquierda, al fondo a la derecha hay otra estantería con trofeos, pero el área de aproximadamente 7x4m está dominada por una enorme y bien pulida mesa, que suele servir de apoyo al oyakata cuando este tiene tiempo para asistir a las sesiones de entrenamiento.

Grandes zonas a la izquierda y a la derecha del dohyo sirven como zonas de calentamiento y relajación para los que están en acción, las toallas están colgadas en un carril en la parte superior del muro y el necesario teppo está en la esquina al fondo a la derecha, posición que el heyagashira Chiyotaikai reclamó desde hace mucho tiempo como la suya.

Una puerta en el extremo izquierdo conduce a la calle que hay detrás de la heya y a un ángulo en el área que da acceso al segundo piso y a los cuartos privados. Volviendo a la

plataforma elevada desde la que aquellos que lo están viendo son capaces de observar una de las sesiones keiko más intensas del deporte moderno y mirando hacia la izquierda nos encontramos con las cocinas de la heya; casi siempre el origen de los olores que a uno le hacen la boca agua, con la cháchara de los que preparan los

alimentos y, para los miembros del Koen-kai, bebidas para cuando asisten a la sesión de entrenamientos de la mañana.

Kokonoe es un negocio bien engrasado, pero un negocio con un ojo puesto en el pasado ya que parecen mucho más dispuestos que la mayoría a llevar adelante en

solitario las responsabilidades que se le deben a los antecesores del sumo.

Un placer para ir de visita, un lugar para permanecer en silencio y disfrutar de la atmósfera, y una oportunidad para ver las sesiones de asageiko como deberían de ser.